

Estructura y movilidad social en la Argentina. Evidencias a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (2003-2010).

Nicolás Sacco.

Cita:

Nicolás Sacco (2011). *Estructura y movilidad social en la Argentina. Evidencias a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (2003-2010)*. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/547>

**PROPUESTA DE APLICACIÓN DEL NOMENCLADOR DE CSO A LA EPH
(ARGENTINA, 2003-2010)**

*Nicolás Sacco**

*Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Cátedra Demografía Social*

nsacco@sociales.uba.ar

RESUMEN

En este artículo se intentan describir los cambios observados en la estructura social argentina en el lapso 2003-2010 desde una perspectiva diacrónica que consiste en comparar su perfil en varios momentos puntuales, analizando las clases sociales a partir de una metodología desarrollada en investigaciones previas donde se buscó articular y actualizar el sistema clasificatorio llamado de “Condición Socio-Ocupacional” (CSO), elaborado en uno de los programas más importantes derivados del Censo de 1980 (CFI, 1988; Torrado, 1994). A su vez, se acude al sistema clasificatorio de clases sociales utilizado en la investigación de mercado y opinión pública para el análisis de clases con el único fin de comparar distintas estrategias metodológicas.

Para esto, se ejemplificará de forma concisa a las clases medias durante el período, utilizando como fuente de datos la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Los Censos de 1991 y 2001 valdrán, a su vez, como antecedente para el análisis de la evolución de la CSO.

Palabras clave: CLASES SOCIALES – DINÁMICA DEMOGRÁFICA – NIVEL SOCIO-ECONÓMICO– ESTRUCTURA SOCIAL – CLASES MEDIAS

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

Este trabajo presenta una propuesta para el estudio de los cambios en la estructura social argentina durante el período abierto a partir del 2003, hasta el último trimestre del 2010. Con una perspectiva de naturaleza diacrónica, se intenta comparar el perfil de la estructura de forma continua observando cada período a partir de la EPH del INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos).

La estratificación social es un tema no tan frecuente en la investigación académica en la Argentina, sobre todo en lo que respecta a estudios de largo plazo. Aquí, se intenta se dar cuenta de algunas precisiones metodológicas necesarias para el análisis propuesto, de forma tal de puntualizar la conceptualización y las herramientas empíricas empleadas, de grandes exigencias metodológicas.

* Sociólogo (FSOC-UBA). Investigador-Docente de la Cátedra Demografía Social. Becario Doctoral de la Universidad de Buenos Aires. Directora: Dra. Susana Torrado.

Cabe resaltar que no se abordan *en detalle* los conceptos a nivel abstracto utilizados para la conceptualización de clases utilizada, si bien se continúa con una serie de trabajos antecedentes (CFI, 1988; de Ipola & Torrado, 1976; Torrado, 1994, 1998a) y lineamientos de artículos previos (Sacco, 2011; Torrado, Ariño, & Sacco, 2008) para estudiar y revisar la comparabilidad de los Sistemas Clasificatorios utilizados en las fuentes a las que se acude, paso necesario para realizar una estimación de la estructura social durante el período de observación elegido.

El concepto de clase social aquí utilizado será tratado a partir del nomenclador de *Condición Socio-Ocupacional (CSO)*, más adelante desarrollado. Es importante remarcar que las cuestiones “superestructurales” del análisis de relaciones de clase, fundamentales para la comprensión cabal del fenómeno, no forman parte de los objetivos de esta investigación¹.

La inclusión de la EPH como fuente de datos constituye una herramienta válida *más* para el análisis aquí propuesto. Si bien no se enumeran todas y cada una de las personas activas, se limita a algunos aglomerados urbanos y el margen de error de algunas variables puede llegar a ser un obstáculo, constituye el principal instrumento para el análisis del mercado de trabajo.

LAS FUENTES DE INFORMACIÓN

LA ENCUESTA PERMANENTE DE HOGARES (EPH) 2003-2010

En la presente propuesta se toman como corpus las bases de microdatos de la EPH de 2003 a 2010 (y a los censos de 1991 y 2001, sólo con fines comparativos). Esa fuente, disponible a partir de 2010, constituye una herramienta que facilita el trabajo empírico ya que presenta información procesada a partir del año 2003 y bajo actualización trimestral.

Distintos cambios metodológicos fueron aplicados con respecto a la tradicional Base Usuaría (INDEC, 2009a). En este sentido, algunas consideraciones valen mencionar:

- su matriz de datos posee factores de expansión o ponderadores, calibrados de acuerdo proyecciones de población por sexo y edad para el período en la cual es recabada (el trimestre). Por lo tanto, en rigor, la información debe ser utilizada para el período que el diseño muestral propone²;
- se corrige por imputación a los ingresos mediante la técnica del hot-deck aleatorio. Es decir, se imputa la no respuesta de ingresos a partir de valores válidos de sub-poblaciones previamente definidas.
- el tamaño de la muestra por onda es de aproximadamente 25.000 hogares y su alcance se limita a los centros urbanos de más de 100.000 habitantes, en centros menores capitales de provincia y la zona urbano-rural del Alto Valle de Río Negro (Messere & Hoszowski, s/d).

- Se amplió durante el 3° trimestre de 2006 (INDEC, 2009b) la muestra en aglomerados de menos de 500 mil habitantes y se incorporaron tres aglomerados, siendo el total 31.

A pesar de ciertos problemas de oportunidad, validez (Lindenboim, 2011; UBA-CAES, 2010) y de contrariedades en su organismo productor (Noriega, 2010), la EPH sigue siendo la principal encuesta para el estudio del mercado de trabajo y constituye una herramienta válida para los objetivos propuestos por este artículo. Si bien otras fuentes como los censos de población son aún oportunos, dado que investigaciones previas de estructura social recurren a ellos³, la información de período intercensal a partir de estos datos muestrales con regularidad trimestral constituye un indicador de importancia considerable para la observación del fenómeno de la estratificación social, la morfología y la evolución de clases sociales, de forma continua⁴.

EL TRATAMIENTO DE LOS DATOS

CONSTRUCCIÓN DEL NOMENCLADOR DE LA CSO DE 1980 Y AÑOS SUBSIGUIENTES

En este artículo se continuará con la metodología utilizada en la construcción del nomenclador de la variable "Condición Socio-Ocupacional" (CSO), en base al censo de población argentino de 1980⁵ que consiste en la operacionalización de la variable clase social. Se presenta el sistema clasificatorio así construido en el Diagrama 1 (versión "agregada").

Los datos cuantitativos disponibles para traducir empíricamente este sistema clasificatorio se tomaron a partir de tabulados especiales de las "características económicas" de la población, del censo de 1980. En este artículo se considera que la variable Condición Socio-Ocupacional constituye un indicador probado que da cuenta de las características del sistema de posiciones sociales que caracterizaba la división social del trabajo en la Argentina.

Es decir, que se trata de un indicador con sólida validación empírica y posible de empalmar en el tiempo. Por ello aquí se toma este sistema clasificatorio para estudiar la estructura de clases sociales con los datos de la EPH durante el lapso 2003-2010 teniendo en cuenta la homologación –más abajo descripta– realizada para los censos posteriores de 1991 y 2001⁶.

En la construcción de este nomenclador se persiguieron los siguientes objetivos (CFI, 1988):

- construir un sistema clasificatorio que sirviese simultánea y flexiblemente al doble propósito de estudiar pormenorizadamente la estructura de clases sociales y de medir diferenciales en las condiciones de vida de las mismas;
- identificar un número relativamente pequeño de estratos socio-ocupacionales, lo más homogéneos posible desde el punto de vista de las modalidades de inserción de los agentes en los procesos de producción económica;
- discriminar tres grandes sectores de actividad, según la naturaleza, formas de organización y segmentación de la producción: i) Sector

- Privado Empresarial; ii) Sector Privado Microempresarial; iii) Sector Público;
- analizar la estratificación socio-ocupacional interna de cada uno de estos tres sectores de actividad;
 - viabilizar la descripción interna de cada estrato socio-ocupacional y de cada sector de actividad según las principales ramas de actividad productiva;
 - discriminar estratos socio-ocupacionales que tuvieran una cierta identidad como actores sociales, es decir, que no constituyeran meros agregados estadísticos;
 - discriminar grupos con una frecuencia empírica suficientemente grande como para permitir su tratamiento estadístico;
 - ordenar los estratos en términos de un empeoramiento gradual de sus condiciones de vida a medida que se desciende desde el primer escalón.

D01

El sistema clasificatorio de clase social se precisa de acuerdo al Diagrama 1, *supra*. Los estratos socio-ocupacionales se definieron a partir del tratamiento simultáneo de seis variables o "características económicas":

- Condición de Actividad
- Grupo de Ocupación
- Categoría de Ocupación
- Sector de Actividad
- Tamaño del Establecimiento
- Rama de Actividad

Las categorías de la variable fueron reagrupadas con el propósito de definir grupos ocupacionales que tuvieran la mayor homogeneidad posible respecto a las siguientes dimensiones:

- la posición jerárquica que deriva de la organización y complejidad del trabajo;
- la profesionalidad y calificación formal (que requiere la finalización de ciertos niveles y tipos de educación formal) o informal (entrenamiento en el trabajo);
- el carácter manual o no-manual de las tareas (para apuntar a categorías que tienen una aceptación bastante amplia en ciencias sociales); y
- para el caso de algunos agentes en actividades específicas (explotaciones agrícolas, comercios, restaurantes y hoteles, pequeñas industrias y talleres), la distinción que permite realizar el censo de 1980 entre propietarios de establecimientos, por un lado, y directores y gerentes, por el otro.

Un problema adicional es conveniente aclarar: en los aspectos que incumben a la investigación social empírica -según la postura de aquí adoptada- se cuenta con desarrollos teóricos previos que pueden ser -y usualmente son- ajenos al corpus. Es decir, el marco teórico conceptual del que parte este nomenclador (de Ipola & Torrado, 1976), reflexiona constantemente sobre la adecuación o no de la información estadística a la que se recurre y la cual se pretende

operacionalizar (Cortés & Rubalcava, 1987). Más aún este problema se complica cuando lo que a su vez se mide es una variable compleja y con una carga teórica polémica como es el caso de la clase social -condenada a la argumentación por diversos frentes y pieza central en la reflexión sociológica-. En publicaciones previas (Torrado, *et al.*, 2008) está de alguna manera presente esta reflexión, ya que allí se trabajó esta problemática aplicada a los censos de 1991 y 2001, donde se corta de cuajo no ya las definiciones teóricas sino las propias de la fuente –sobre todo, los sistemas clasificatorios más importantes (como más abajo se menciona)-⁷.

Considerando entonces que la información estadística que aquí se toma contiene definiciones previas y ajenas al sistema conceptual del CSO (previo e independiente de los datos), pero que se tienen en cuenta tanto al momento del análisis como a la hora de la reconstrucción del propio sistema clasificatorio, y dado que el ejercicio metodológico aquí propuesto tiene como objetivo sortear esta dificultad, es conveniente, por lo tanto, señalar breves consideraciones teóricas:

- el nivel de abstracción limita la definición de clase social;
- según lo señalado en el párrafo anterior, debido a cuestiones del corpus empírico, se hace abstracción de las determinaciones “superestructurales” de las clases sociales. Es decir, que no se sitúa en el análisis de las *relaciones de clase* (Torrado, 1994); y
- “[son] las relaciones de producción las que constituyen el criterio para la delimitación de los subconjuntos de agentes sociales que ocupan una posición social análoga, o sea, para la determinación de la forma que asume en la división social del trabajo. Dichos subconjuntos (...) pueden subdividirse internamente” (Torrado, 1994, p. 25).

LOS CENSOS NACIONALES DE 1991 Y 2001 Y EL CLASIFICADOR NACIONAL DE OCUPACIONES

En la construcción de la CSO, la "Ocupación" dominó siempre el lugar central como así también en distintos estudios sobre estratificación social en la Argentina, ya sea porque era la única variable con la que se contaba, ya sea porque, en combinación con la Categoría de Ocupación, proveía la información básica para establecer cualquier diferenciación social.

Para poder lograr los objetivos propuestos, resulta imprescindible plantearse entonces la homologación de las definiciones y sistemas clasificatorios de las unidades de análisis, tanto de la EPH, como de los censos. En este sentido, brevemente, se describirá este procedimiento.

El Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO) que utiliza la EPH desde su aplicación en la década del setenta (Elizalde, Alazraqui, & Crenzel, 1994) es una elaboración propia del organismo productor, que fue aplicado a su vez a censos, a partir del '91, introduciendo grandes transformaciones a la metodología utilizada en la del Censo 1980⁸. La ilustración de estas

modificaciones servirá para conocer la naturaleza y detalles del CNO de la EPH.

En efecto, en 1991 cambian definiciones de las variables, formas de medición, diseño de la cédula, carga de datos y los sistemas clasificatorios de las variables más importantes, donde la codificación de la variable Ocupación sufre la transformación más significativa. La estructura de este nuevo nomenclador no permite la codificación individual de las ocupaciones, tal como comúnmente se denominan. Es decir, que al mayor nivel de apertura, se pierde el dato sobre la ocupación que toma el censo, debiendo utilizar el subgrupo a tres dígitos que permite el CNO (mayor apertura) (Torrado, *et al.*, 2008).

Resumiendo los términos de este sistema clasificatorio, en cuanto a su adecuación a los propósitos analíticos en los que interviene la variable "Ocupación" se destaca:

- pérdida del dato de ocupación: este sistema no prevé codificar la ocupación individual, sino tan sólo sus clases definidas al nivel de 3 dígitos;
- rompe así con la comparabilidad con los nomencladores nacionales anteriores y con los nomencladores internacionales;
- se entorpecen las investigaciones sobre la estructura social en la Argentina que se desarrollaban desde el primer censo nacional, dado que la construcción de categorías socio-ocupacionales requiere del dato sobre la ocupación individual;
- en el clasificador del censo del '80 el criterio organizador de la clasificación era unidimensional -sólo se tienen en cuenta el tipo de trabajo desarrollado por el individuo-, mientras que en el CNO-91 (y por extensión, el CNO utilizado en la EPH), por el contrario, la definición de sus categorías depende de información sobre variables adicionales a la ocupación. Por lo tanto, para delimitar cada uno de los grupos se necesita la información adicional que proveen otras variables relevadas en el Censo: Rama de actividad; Sector de actividad (Público/Privado); Categoría de ocupación; Tamaño del establecimiento (Hasta 5 asalariados/Más de 5 asalariados)¹; Subsector Público (Gobierno o Empresas públicas productoras de bienes o servicios); Localización del establecimiento (En la vivienda o fuera de la vivienda del encuestado);
- la estructura del CNO-91 permite agregar muy poca información adicional a la que proveen el resto de las variables que se utilizan para su codificación;
- como consecuencia de estas definiciones, el CNO-91 sólo se podría utilizar con fuentes que releven todas las variables adicionales a la "Ocupación".

Los efectos sobre la comparabilidad de la medición respecto al clasificador utilizado en 1980 son amplios y requieren, por lo tanto, realizar lecturas y análisis de los datos tomando recaudos.

LA MEDICIÓN DE LA CATEGORÍA SOCIO-OCUPACIONAL

El CNO-91 marca un quiebre en la serie histórica relativa a la CSO, aún en su mayor nivel de desagregación (3 dígitos). La posibilidad de que en el CEN-91 se reconstruyan las CSO elaboradas en uno de los más importantes programas de información derivada del censo de 1980 (CFI, 1988) ha demostrado su

¹

incompatibilidad, atribuibles a la heterogeneidad interna de los Subgrupos (3 dígitos) del CNO-91.

A pesar de las profundas diferencias encontradas entre los nomencladores de la variable Ocupación utilizados en los censos de 1980 y 1991, se realizó en trabajos publicado previos (Torrado, *et al.*, 2008) un esfuerzo de comparabilidad entre ambos censos siguiendo criterios amplios de asimilación y estimación y, adicionalmente, allí se presenta también una propuesta de comparabilidad entre el CNO-1991 y su par del 2001, para poder asimilar así la metodología y los códigos utilizados en la CSO.

A partir de publicaciones del INDEC donde existe una suerte de guía comparativa de la estructura de los clasificadores de la ocupación utilizados en los censos de 1991 y 2001 (Crenzel *et al.*, 2001) (versión desagregada a 5 dígitos del CNO-91)⁹, se ha estimado útil analizar la comparabilidad de los sistemas clasificatorios de la ocupación utilizados en los dos últimos censos, reconstruyendo así las categorías del CSO. Para realizar la reconstrucción de las Categorías de CSO se recurrió a los resultados publicados del CEN-01¹⁰. Esta reconstrucción del Nomenclador de CSO a partir de los datos publicados en 1991 y 2001 sentó las bases para realizar el procedimiento de compatibilidad a partir de la EPH, que se presenta en este artículo.

Todo lo descripto hasta aquí permite algunas observaciones previas antes de pasar a los datos. En primer lugar, resulta dificultoso realizar comparaciones de la PEA ocupada a partir de los datos publicados a lo largo de los tres censos, tarea que se complejiza aún más cuando se requiere aplicar un sistema clasificatorio alternativo, como es el caso del Nomenclador de CSO. Segundo, estas dificultades no se allanan con simples reprocesamientos de datos puesto que los tres censos presentan distintas estrategias de indagación para la captación del tipo de tareas (el CEN-80 y el CEN-91, además, son parte muestra y parte relevamiento exhaustivo) y cambios en el Sistema Clasificador de la Ocupación. También, el Sistema Clasificador de la variable Ocupación presenta rupturas con sus antecedentes y al aplicar el CNO se tropieza con dificultades a la hora de homologar sus códigos. En el Cuadro 2, *infra*, se aprecia, entre 1991 y 2001, la sorprendente disminución de los trabajadores marginales (cuenta propia), y el correlativo aumento de los obreros calificados (asalariados) en una coyuntura de los mercados de trabajo que indujo, con certeza, una evolución inversa.

LA MEDICIÓN DE LA CONDICIÓN DE ACTIVIDAD (VOLUMEN DE LA PEA)

La comparación de los datos de la PEA entre 1991 y 2001 tiene cuestiones ya no relacionadas solamente con el Clasificador de Ocupaciones como más arriba se menciona o con la problemática de la captación diferencial de los Desocupados (más adelante desarrollada), entre los dos censos.

En el Cuadro 1, *infra*, se observa que el volumen de la PEA ocupada en 1991 era de 12.368.328 personas mientras que para 2001, ese mismo indicador habría descendido a 10.913.187, es decir que tuvo una variación de -1.455.141 individuos. A pesar de las irregulares condiciones de funcionamiento de los

mercados de trabajo en el año 2001, y pese a las particulares características del operativo de campo censal, puede conjeturarse que esta variación relativa del -11,8% de la cifra de 2001 con respecto a su valor de '91, no es aceptable.

C01

El INDEC posee una publicación¹¹ que señala que estas diferencias se deben en mayor parte a la captación diferencial de los desocupados entre ambos censos. Se concluye allí que “el principal factor de disparidad entre los dos censos se concentra en la clasificación de cierta franja de ocupados con empleos “menos visibles” que habrían sido registrados como desocupados en el relevamiento de 2001¹²”. Dicho de otra manera, “serían los ocupados que trabajan hasta 20 hs., a los que en algunos casos se les suman los inactivos que desean trabajar, quienes estarían en la base de las diferencias de declaración entre ambas fuentes”¹³.

Todo lo dicho hasta aquí da cuenta de que por este sólo motivo -la captación de la Condición de Actividad diferencial entre ambos censos, además de problemática en el 2001- se hace muy riesgoso comparar datos sobre la PEA ocupada de ambos relevamientos y, por lo tanto, comparar datos relativos a la condición socio-ocupacional (una variable cuyo volumen depende del volumen total de la PEA).¹⁴

EL NES

En 1996 la Asociación Argentina de Marketing (AAM) elabora, sistematiza y consensua el primer Indicador de Nivel Socio Económico (NSE, NES o INSE) para ser utilizado por agencias de investigación de mercado y opinión pública, publicidad y otras empresas privadas, ligadas, básicamente, al mundo de los negocios. Previamente a él, existieron otras propuestas de estos actores para contar con una herramienta común entre los proveedores de información y los clientes interesados. Hubo un período de no sistematización del índice que si bien podía contar con una estructura similar, dificultaban su comparabilidad, a lo largo del tiempo y entre ellos. En 1989 se da inicio a un proyecto de revisión de los niveles vigentes con el fin de establecer medidas estándar para los procedimientos y ya para 1991 se contaba con un indicador homogéneo para GBA, revisado en 1994 a consecuencia de los cambios económicos producto de la Convertibilidad¹⁵. Las mayores diferencias entre los distintos índices que usaban las empresas hasta ese entonces consistían en la ponderación otorgada a la educación, a la vivienda, al patrimonio o a la ocupación.

De esta manera, el índice de 1996 constituye el primer esfuerzo común y regulado para la industria. Heredero tal vez del primer modelo de Germani en la Argentina, pero con una matriz teórica nula o vagamente definida, los principales objetivos de este índice consisten en eliminar la dispersión y divergencia de indicadores presentes hasta ese momento, y unificar criterios para ofertar al mercado privado, y, a su vez, establecer de manera indirecta el gasto, ingreso y clase social de un hogar (AAM & CCMA, 2002).

Reformulado y ajustado en el año 2002¹⁶ -debido a su desactualización por la crisis del 2001-, y 2006 (versión que actualmente se utiliza) constituye el principal indicador de clases sociales utilizado en la Argentina fuera de la academia. Mora y Araujo (2002), sostiene que hay un

“notable consenso existente hoy en la medición de la posición social [que] sin duda contiene implicaciones teóricas. Es posible argumentar que tal enfoque predominante en la medición de la posición social se impuso por razones de practicidad metodológica antes que por el predominio de un paradigma teórico acerca de la estructura social. El contraargumento es que ningún enfoque –por práctica que resulte su aplicación y manipulación- perduraría si sus implicaciones y consecuencias teóricas o estratégicas no fuesen satisfactorias, si su capacidad predictiva o su aptitud como herramienta para la toma de decisiones no resultase convalidada recurrentemente por los resultados.

La mayor parte de la investigación social en nuestro tiempo se realiza en el ámbito de las consultoras y los centros de investigación aplicada antes que en ámbitos académicos motivados por preocupaciones teóricas. Esto significa que los resultados de estas investigaciones están más directa, y más rápidamente expuestos a la experiencia del mundo real, que las investigaciones teóricas¹⁷”

Crompton (2008) citado en Sembler (2006, pp. 29-30) caracteriza este tipo de análisis como “índices de sentido común”, que no consideran la dimensión teórica sino más bien su asidero meramente empírico. Las implicancias teóricas de este enfoque no se encuentran publicadas ya que sólo se hallan una variedad dispersa de documentos metodológicos y operacionales (AAM & CCMA, 2002; CEI, 2006). Esto, sin embargo, no contrasta con otros sistemas utilizados en la propia academia (Sautu, 2011).

Sin duda, es problemática la afirmación de que la investigación social se realiza más en el ámbito privado que en el académico. No se entrará aquí de manera exhaustiva sobre este punto, que corresponde sobre a otro debate más amplio de la sociología argentina en general (Blois, 2009). Sólo se señalarán algunas observaciones:

- la utilización de este enfoque contribuye a este artículo como una especie de “brújula” para el análisis de clases sociales, más adelante propuesto¹⁸;
- esta metodología cuenta con una amplia difusión y se reconoce como el “sentido común” cuando se habla de clases de manera general y no académica, que no sólo se restringe al ámbito de los estudios de investigación de mercado o de opinión pública. De ahí también su validez para incluirlo¹⁹.

El NSE de 1996 tenía como función establecer de forma indirecta la capacidad de gasto e ingresos y a su vez, es un atributo del hogar, compartido y extensible a todos sus miembros donde lo que se intenta es caracteriza la inserción social del hogar en forma directa y la inserción económica del hogar en forma indirecta por el acceso potencial y la disponibilidad real de recursos

económicos (AAM & CCMA, 2002). En apretada síntesis, este nivel se basa en los siguientes indicadores:

- Nivel Educativo del Principal Sostén del Hogar.
- Nivel Ocupacional del Principal Sostén del Hogar.
- Patrimonio del Hogar:
 - o Posesión de Bienes y Servicios
 - o Posesión de Automóvil

Cada variable y dimensión posee una ponderación y el índice final es la sumatoria simple de los puntajes. Así construido, la educación es una variable preponderante, ya que se le otorga 1/3 de los posibles puntajes.

El NSE definido por la integración de dos dimensiones, social y económica, expresado a través de tres variables, se basa en los atributos personales de uno solo de sus miembros, el Principal Sostén del Hogar (PSH) (persona con mayores ingresos en el hogar) donde el nivel educativo se incluye porque condiciona la inserción del PSH en el mercado laboral –según la concepción de esta metodología, la educación tiene una doble pertenencia a las esferas de la producción (inserción) y del consumo (movilidad social), mientras que la ocupación concierne a la esfera de la producción y asociada a los ingresos-. Por el lado del patrimonio se intenta reflejar el aporte del PSH y los aportes complementarios del resto de los miembros del hogar. El supuesto de esto es que en la medida que otras personas agregan sus recursos o ingresos, esto se traslada a un aumento del patrimonio.

EL NES 2006 DE SAIMO

Durante los años 2005-2006 la CEI (Comisión de Enlace Institucional²⁰) presentó una propuesta de reelaboración basada en la EPH y no ya en encuestas ad-hoc como en el de 1996 y subsiguientes. Igualmente, no se conciliaron de forma interna los criterios y desde el 2006 conviven en el mercado dos sistemas clasificatorios: el de la CEI y por otro lado, el de la Cámara de Control de Medición de Audiencia (CCMA) que no se integró a dicha comisión y terminó por elaborar un índice propio.

Por lo hasta aquí visto los Niveles Socio-Económicos (como estratificaciones de los hogares de la población urbana) han sido utilizados históricamente en procedimientos utilizados y sistematizados para su aplicación en la práctica. Desde fines de la década del '80, la AAM se ha aproximado, primero a la elaboración, y luego a sucesivas revisiones y ajustes del NSE. En todos los casos los criterios habitualmente seguidos de los NSE se fundamentaron en una combinación y ponderación de variables y categorías, que contemplaban Educación y Ocupación de los PSH y la posesión de bienes, con un marco teórico, sin duda existente, pero no definido.

ALGUNAS PRECISIONES METODOLÓGICAS DEL NSE 2006

A partir de un “jurado de expertos” y de una muestra piloto de la EPH se cubrió toda la combinatoria entre ingreso y nivel educativo del PSH y se discutieron los criterios de asignación para los estratos; en principio, sin observar el

ingreso, que actúan luego, en una última etapa, como comprobante de la correcta asignación. Se generó así una tabla o árbol, que abajo se reproduce:

C02

Basado en la idea de capacidad de consumo del hogar a partir de variables indirectas (sin indagar ingresos), tomando la información y variables disponibles en la EPH y procurando su aplicación en campo, este NSE es comparable entre distintas fuentes y posible de empalmar con estadísticas oficiales.

A partir de estos criterios definidos se ajustó la incidencia de la variable educación sobre la definición final del índice otorgándole 25% de incidencia mientras que a la Ocupación se le asignó el 75%, probando a su vez las variables complementarias y verificando su relación con otras variables (ingreso, cantidad de miembros de hogar, etc.). De esta manera, para este sistema clasificatorio se consideran:

1. Por el lado de la Ocupación y la inserción del PSH al sistema productivo:
 - 1.1. la condición de actividad de PSH: activo/inactivo
 - 1.2. la calificación de la tarea: profesional, técnica, operativa, no calificada
 - 1.3. categoría de ocupación: asalariado/ no asalariado
 - 1.4. jerarquía laboral: directivo/ jefe/ trabajador
 - 1.5. tamaño del establecimiento: micro/pequeña/mediana/gran empresa
 - 1.6. intensidad laboral: ocupado pleno/ subocupado
2. Por el lado de la Educación del PSH
 - 2.1. Nivel educativo: sin estudios/primario/secundario/terciario
3. Otras dimensiones:
 - 3.1. Cobertura de salud: obra social/prepaga/no tienen ni le descuentan
 - 3.2. Cantidad de aportantes al hogar
 - 3.3. Cantidad de miembros del hogar
4. Otros indicadores para indigencia

LA PEA SEGÚN CSO

Teniendo en cuenta los elementos hasta aquí analizados se presentan los datos correspondientes de CSO al total del país entre 1991 y 2001 y dos ondas testigo de EPH: la del tercer trimestre del 2003 y 2010.

C03

Dos universos de análisis son posibles desde la óptica del CSO: la PEA, por un lado, y la Población Residente en Hogares Particulares con Jefe Activo (PHP-JA). En el Cuadro 2, *supra*, se presentan los datos de PEA: cuando se habla de Censos, se remite exclusivamente a la PEA ocupada; en cambio, al observar

los datos de EPH, se refiere a la PEA total (ocupada y desocupada con empleo anterior).

Estas dos variantes para el análisis propuesto presentan cada una ventajas y desventajas. Cuando se observa sólo la PEA, hacemos énfasis en una parte reducida de la población total, mientras que cuando el universo bajo estudio es la PHP-JA, se toma una mayor parte de la población, pero bajo el supuesto de que el perfil de la estructura social va a estar dado por la clase del jefe activo, con el consiguiente problema de que la diferenciación social dentro del hogar no sea considerada (Torrado, 1998a). Al utilizar la PEA como unidad de análisis, el perfil de la estructura social se corresponde con el de la estructura económica, hecho que no ocurre cuando se observa a la PHP-JA.

Lo descripto más abajo es solo una pasada de revista a la evolución de los distintos estratos del CSO, sin tener en cuenta la disímil naturaleza de las fuentes ni la población a la que refieren.

En el cuadro 3, *supra*, se observa que las categorías EAV, OCAL, ONCAL y TMARG cambian de volumen absoluto y relativo, entre 1991 y 2001 - observando los solamente los censos-, de manera poco coherente para lo que fue el comportamiento de los mercados de trabajo en ese intervalo intercensal.

Al analizar los porcentajes de la PEA ocupada en los censos, distribuidos en las Categorías del CSO se observa el bajo valor porcentual de categoría TMARG para el 2001 (1,65% en el Total del País). Como se señaló más arriba, el alto cómputo de desocupados en el CEN-01 y la captación incorrecta de la condición de ocupación, podría estimarse como el factor que justifica los bajos valores registrados en TMARG, cuyo valor se espera obtener alto dados los cambios registrados en la economía argentina durante ese lapso²¹. Se observa a su vez como la distribución de los grupos ocupacionales subestima el volumen del estrato marginal y, consecuentemente, sobreestima el correspondiente a los restantes estratos.

Observando los datos de la EPH a partir de las ondas seleccionadas lo que parece atrayente a primera vista es que en relación al peso relativo de cada estrato, los datos se muestran consistentes a lo largo del período 1991-2010. De acuerdo a esta primera aproximación a los datos, se ve que a lo largo del período cambian muy poco los valores de las categorías del CSO, hecho de algún modo llamativo que necesita ahondarse.

Se observa que la categoría DIRECT mantiene casi estable su frecuencia empírica (entre del orden del 0.9%-1.3% 1 en la incidencia total de estratos). En cuanto a PROF, se constatan importantes variaciones a lo largo del período, donde la tendencia es a un aumento de su participación en la PEA total. Por su lado los TECN y los PPA muestran un importante crecimiento durante el período intercensal del '91 al '01, y un estancamiento con tendencia descendente durante el lapso 2003-2010 (en base a EPH). OCAL, mantiene tendencias ascendentes a lo largo de todo el período, mientras que los ONCAL, en cambio, parecen estancados durante 1991 y 2001, pero con tendencia

descendente al final del período de observación. EDOM mantiene su participación en todo el lapso en el orden del 7%²².

EL CSO SEGÚN DATOS DE LA EPH

Tomando la óptica de la Población Residente en Hogares Particulares con Jefe Activo (PHP-JA), para poder hacer comparables los datos con la otra metodología, en el Gráfico 1, *infra*, se presentan los datos del nomenclador en la según versión presentada en el Diagrama 1, *supra*.

Para la Clase Alta, tanto en términos absolutos como estadísticos, resulta inconveniente caracterizarla de forma pormenorizada acuerdo a la metodología aquí propuesta. Distintas dimensiones del orden social, hacen que empíricamente la delimitación de este estrato presente dificultades insalvables para su análisis. Además, la importancia de esta clase no se da en su aspecto “cuantitativo”, sino en cuestiones relativas a las relaciones de clase que establece, aspecto que, como se señaló más arriba, este tipo de trabajo no aborda. Existen, además, importantes estudios particulares al respecto (Castellani, 2009). Observando el Gráfico 1, vemos que durante el período de observación, se mantiene casi estable su frecuencia empírica (entre del orden del 0.6% y 1% en la torta de estratos).

En lo que respecta a las clases medias, se registra que su estrato autónomo oscila entre el 14% y 15% de la PEA durante el período de observación. No se observan variaciones importantes a largo del período, salvo un leve descenso durante el los últimos dos trimestres del 2010.

Es importante la tendencia observada en el estrato asalariado de la clase media, donde se advierte aumento de su participación en la PEA total, pasando de un 27% al comienzo del periodo de observación a un 30,7% en el último trimestre de 2010 (según la óptica de la PEA, ver Anexo). Este proceso de asalarización de clases medias durante el lapso de estudio, sin duda contrasta con periodos anteriores, donde la tendencia era inversa.

Es significativa la dirección descendente que muestran los datos al considerar a la clase obrera autónoma. Allí los guarismos arrojan cifras que van desde un 15,4% en 2003 a un 12.8% al final del período de observación. El estrato asalariado de la clase obrera, a su vez, oscila en todos los años observados entre el 41% y el 39% de participación.

Los trabajadores marginales mantienen cifras tendenciales descendentes. Estudios particulares abordan de forma más focalizada a estratos marginales y el de los empleados domésticos (Kessler, Svampa, & González Bombal, 2010; Merklen, 2005).

G01

EL NES SEGÚN DATOS DE LA EPH²³

La estimación de la evolución de las clases sociales a partir del NES 2006 de SAIMO permite señalar algunas tendencias a nivel agregado de cada uno de los estratos²⁴.

Para la Clase Alta – Media Alta se advierte un leve ascenso durante el período de observación, mientras que para las Clases Medias dentro del grupo Medio Bajo, como del Medio Típico, observamos importantes tendencias ascendentes a lo largo de todo el período. Con menores niveles de participación que la clase Media Baja, la clase Media Típica no deja de crecer de forma sostenida durante el período, aunque se percibe un leve estancamiento a partir de 2008.

G02

Muy marcado es el aumento en la clase media baja, donde de un 21.7% en el primer trimestre del 2003 pasa a casi el 30% al final del 2010.

El estrato Bajo superior se mantiene estable alrededor del 34%-35% hasta el 2008, donde hay una leve caída que se mantiene estable hasta el final del 2010. Como contraparte, el estrato Bajo Inferior y Marginal baja 10 puntos porcentuales a lo largo del período (del 27.1% en 2003 a 17.4% en 2010). Sin duda, esto marca la tendencia ascendente a lo largo del período.

Brevemente descriptas las tendencias más importantes observadas, se realiza un análisis de cada uno de los sistemas clasificatorios propuestos:

C04

LAS CLASES MEDIAS

Es interesante percibir cómo durante el lapso de observación que aquí se analiza, a la vez que aumenta el volumen los estratos medios –como se estima que sucedió-, son numerosos los estudios sobre esta población a lo largo del período y desde las ópticas más diversas.

En Minujín y Anguita (2004) se analiza cómo el segmento distintivo de la Argentina decae en los últimos treinta años del siglo XX. Efectivamente, hasta 1976 –comienzo del período de observación-, la Argentina mostró altos niveles de movilidad ascendente –intergeneracional e intrageneracional- corroborados en la jerarquía ocupacional y una movilidad ascendente del nivel de ingreso (Torrado, 2007). Luego de esa fecha, tanto la movilidad ocupacional como de ingresos muestran flujos descendentes, siendo la ocupación y el trabajo precario nuevas modalidades de trabajo para este estrato (Monza, 1986; Orsatti, 1985).

Estos estudios evidencian que, desde mediados de la década del '70, la clase media vio bloqueada su permeabilidad social y la capacidad de transitar la vida en términos de un “proyecto de vida”. Diversas publicaciones muestran el proceso de pauperización creciente y señalan que uno de los efectos del proceso de concentración involucró el surgimiento de una nueva categoría, la de los “nuevos pobres” o “pobres por ingresos” donde se encuentran fracciones

de la clase media afectadas por la precarización de las condiciones de trabajo y el desempleo (Minujin Z & Anguita, 2004), disminuyendo así, no sólo su peso relativo sino también mudándolo a ser un sector vulnerable a la pobreza (Beccaria, 2007).

Un importante aporte reciente al estudio específico de clase media de forma global lo constituye, desde una óptica histórica, el estudio de Adamovsky (2009), donde se reflexiona acerca las condiciones históricas “subjetivas” que le dieron origen; Vinculados en el estudio más general de clases sociales, diversas líneas de investigación reflexionan partiendo del “nivel o status socio-económico”, de carácter ocupacional o por ingresos (Iñigo Carrera, Podestá, & Cotarelo, 1999; Jorrat, 2000; Kerbo, 2003; López & Romeo, 2005; Mora y Araujo, 2002; Salvia, Donza, & Phillip, 1997)

En líneas generales, los estudios especializados más actuales señalan como aquello que es definido como la clase media, durante el período “de ajuste”, presenta movilidad tanto ascendente como descendente y al mismo tiempo, se señalan los cambios estructurales en convergencia con los culturales. Todos observan cómo la clase media, perdió en distintos planos –volumen y estructura, desempleo, devaluación de los títulos académicos, desacralización del matrimonio y de la procreación, vulnerabilidad familiar, prestigio, cultura de clase y pautas demográficas características que construyó en periodos anteriores (Otero, 2004; Rofman, 2007; Torrado, 2007).

La noción de clase media dentro del ámbito de las ciencias sociales además de ser clasificada como una categoría más dentro del mapa general de las clases sociales con el fin de describir su composición interna y su morfología, a partir de criterios tan disímiles como el ingreso, la ocupación, o el nivel educativo, suele ser sin duda problemática cuando se quiere realizar una labor como la que aquí se propone. Las dificultades a la hora de su definición se topan con los problemas propios de la definición de clases, extensamente trabajado por autores como Goldthorpe (Goldthorpe, Llewellyn, & Payne, 1980) y Wright (Wright, 1989).

Para observar las clases medias a partir del CSO, se tomará el primer trimestre del año 2006 y se considerarán algunas variables como breve ejemplo y a modo aproximativo.

La clase media autónoma resulta un poco más amplia que la clase media asalariada en cuanto a cantidad de miembros del hogar, cantidad de menores de 10 años en el hogar y cantidad de ambientes en el hogar, según lo que se observa en los tablas, *infra*.

En cuanto al ingreso total familiar, no se presentan diferencias significativas entre el estrato autónomo y el asalariado de la clase media, pero baste con señalar que el CSO a partir del ingreso, valida la diferenciación entre clases. Es decir, se observa que a medida que se espera un menor nivel de vida por clase social, menor es el ingreso total familiar observado, mientras que los niveles educativos aumentan en tanto que “se avanza” en la estructura de clases.

T01

T02

T03

T04

CONCLUSIONES E HIPÓTESIS DE TRABAJO FUTURO: EL MODELO DE ACUMULACIÓN BAJO EL PERÍODO DE OBSERVACIÓN. EL GOBIERNO KIRCHNERISTA (2003-2010)

Existe un consenso, aunque no generalizado, bastante amplio en caracterizar a la etapa abierta en 2003 como de crecimiento a tasas chinas, con caída del desempleo, superávit comercial y fiscal con nueva política de tipo de cambio, con inflación, aumento del empleo registrado, crecimiento industrial, reactivación del mercado interno, integración regional, inclusión social, avance en la distribución del ingreso, que muestra rasgos de ruptura con el modelo de acumulación anterior -que se denomina de “ajuste estructural” (Torrado, 2010)-, presente desde la dictadura y profundizado durante los noventa. Desde el 2003, ¿se abre un cambio en el conjunto de políticas aplicadas en la Argentina, sentando bases para la apertura de un período con características diferentes? Estos cambios a su vez, ¿es posible estudiarlos a partir de y se hacen visibles en la estructura social?, ¿cuáles son las transformaciones observadas con respecto a períodos anteriores?

Ante la evidencia de un incremento de la capacidad de consumo de los hogares (DGEyEL, 2010) citado en (Dalle, 2010), tanto de estratos medios como populares y ante la hipótesis de trabajadores tanto de clase media como de clase obrera en progresivo y constante proceso de asalarización y una clase obrera autónoma en proceso descendente, ¿se manifiestan las primeras marcas de una ruptura con las tendencias observadas en períodos de acumulación anteriores? Las hipótesis de movilidad social ascendente entre posiciones de estrato marginal hacia estratos obreros y de estratos obreros hacia posiciones de clase media son, a primera vista y de acuerdo a los datos aquí presentados, sugestivos.

La utilización del CSO para caracterizar estos cambios, ¿muestra, con los breves ejemplos expuestos, una capacidad interpretativa amplia y, fundamentalmente *comparable en el tiempo*? Las líneas de razonamiento aquí abiertas permiten explotar en futuras investigaciones una fuente intercensal para el estudio de las clases sociales, desde diversas perspectivas teóricas (ya que constituye uno de los objetivos del CSO) y abre una propuesta para el estudio de la estratificación social que -aunque restringido al ámbito urbano y con mayor margen de error que los censos- vincula la información relevada por la EPH con censos y permitiría contar con diagnósticos sobre el perfil y variaciones de las clases sociales y las condiciones de vida asociadas a cada estrato, con un esfuerzo a su vez, de comparabilidad entre distintas metodologías.

La presente propuesta tiene el carácter provisorio, en tanto que se debe someter a diversas pruebas de validación, y sobre todo, en lo que concierne a esperar los resultados del Censo de 2010. Además, dados los cambios introducidos en la medición de las variables Condición de Actividad y Ocupación, es necesario, por lo tanto, actuar con suma precaución en cualquier comparabilidad en la que esté involucrada la comparación de los volúmenes de la PEA.

Con todo, este artículo busca situar la trayectoria de este tipo de estudios en largo plazo, contribuir para trazar nuevas hipótesis de trabajo y líneas de estudio en donde las clases puedan tomarse como variables independientes que permitan analizar nuevas hipótesis acerca distintas dimensiones sociales.

Notas:

¹ El nivel de análisis y la metodología se sitúan dentro del campo específico de las ciencias de la población y dentro de la configuración que engloba al conjunto de hechos relacionados con el crecimiento, la composición y la distribución espacial de la población, que comprende la dinámica de la población (Torrado, 2007). Esta dimensión de los hechos poblacionales depende de los fenómenos demográficos: mortalidad, migraciones internas/internacionales, fecundidad/nupcialidad y ellos a su vez, conforman específicas dinámicas demográficas según la clase social. Una hipótesis que sirve de guía a este artículo es que en el análisis de las modificaciones en la estructura social se debe focalizar la forma en que determinados fenómenos de población intervienen sobre la oferta de fuerza de trabajo, ya aquí el universo a analizar será la Población Económicamente Activa (PEA) y la población en Hogares Particulares con Jefe Activo (PHP-JA) y porque cada clase social posee una dinámica demográfica propia. Este exhaustivo tipo análisis sobrepasa los límites de este artículo.

² Es decir, el trimestre o bien, el semestre (INDEC, 1999; Messere & Hoszowski, s/d). Se agradecen las recomendaciones y comentarios de Gonzalo Marí y Sergio Passamonti.

³ Véase sobre todo (Germani, 1987; Torrado, 1994).

⁴ Aunque la estructura social y la evolución demográfica experimentada en ciertos períodos históricos y regiones geográficas presenta particulares dinámicas, son generalmente fenómenos “duros”, es decir, que muestran cambios a largo plazo. Contar, por tanto, con aproximaciones empíricas y comparables no es algo frecuente en las investigaciones sobre el tema.

⁵ Metodología utilizada para la construcción de los datos contenidos en el Censo de 1980 siguiendo criterios metodológicos de (Torrado, 1994, pp. 459-528)

⁶ Cabe mencionar que el Programa Estructura Social Argentina del Consejo Federal de Inversiones –uno de los antecedentes de este sistema clasificatorio- tuvo en su momento (1988) una propuesta para la construcción de datos entre fechas censales con el fin de conocer la estratificación social entre períodos intercensales (Ariño & Toutoundjian, 1988), que fue discontinuado.

⁷ Si bien esta dificultad es más bien teórica o epistemológica que metodológica, al momento de analizar la información empírica procesada es necesario tenerla en cuenta.

⁸ Las modificaciones que introduce este nomenclador son profundas y dieron lugar a un debate polémico e interesante donde se hallan exhaustivamente descriptos los cambios. Véase (M. L. Elizalde, 1993; Torrado, 1993a, 1993b).

⁹ INDEC. La conversión del CNO-2001 al CNO-91. Documento inédito, s/d.

¹⁰ Específicamente a los siguientes Cuadros: 9.17 y 9.18. Se utilizaron también los Cuadros 9.21, 9.22 y 9.23 para la reconstrucción de categorías específicas.

¹¹ Evaluación de la Información Ocupacional del Censo 2001. Análisis del nivel de desocupación”. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. (<http://www.indec.mecon.gov.ar/>)

¹² *Ibíd.*, p. 22.

¹³ *Ibíd.*, p. 30. Es decir que las diferencias se manifiestan en la proporción de población desocupada obtenida por el censo y la recabada a partir de los resultados obtenidos por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en aglomerados urbanos tomados de onda octubre de 2001. Estas diferencias, por lo tanto, son atribuibles a la captación de la condición de actividad de las personas de ambos sexos de 14 años o más. En dicho estudio, las mayores tasas de desocupación del censo tienen su explicación en la poca sensibilidad de esta fuente para captar a población en empleos informales, sobre todo en coyunturas como en las que se llevó a cabo en operativo censal, a días de la crisis del 2001. Estas diferencias se acentúan en los grupos más sensibles a precariedad laboral, como lo son las mujeres, jóvenes y adultos mayores.

¹⁴ INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Resultados definitivos, Características Generales, Serie C, Parte 2. Sin dejar de lado, asimismo, el hecho de que en 1991 el cuestionario ampliado fue realizado mediante muestra y la codificación de la variable Ocupación, del mismo modo, fue

muestreada -dada la disminución de recursos humanos para esta tarea.

¹⁵ Ante esta realidad, convergente con la emergencia de un nuevo patrón de acumulación, la AAM propone la elaboración de un índice “normalizador” útil para las agencias usuarias. Para ello se revisaron los antecedentes locales e internacionales sobre NSE. En 1991 se trató de comprobar la validez y confiabilidad de cada una de las variables recomendadas y durante 1994 se trató de adecuar el índice al nuevo escenarios socio-económico mientras que en 1996, por último, se decidió extender el estudio, hasta ese momento restringido al Gran Buenos Aires, a las principales localidades del Interior

¹⁶ El índice del 2002 determina una estructura social tomando la base ampliada del INSE 2002 utilizando técnicas de Análisis Factorial de Correspondencias Múltiples seguida por un Cluster Analysis (segmentación) y para asignación de individuos se utilizó Análisis Discriminante, mientras que para estimar ingresos usaron Análisis de Regresión. En rigor, no se trata de “niveles” sino de segmentos socioeconómicos.

¹⁷ Mora y Araujo, 2002, p. 7.

¹⁸ Como se verá, la información sobre los estudios de estructura y movilidad social a partir de las fuentes que aquí se consideran, presentan una serie de inconvenientes, por lo que a veces, resulta complicada la interpretación del fenómeno sin contar con la opción de comparabilidad de otras perspectivas

¹⁹ Remitir sólo a esta metodología no implica que no se tengan en cuenta otros estudios publicados sobre la cuestión, sino más bien, a focalizar el trabajo. Los estudios más actuales sobre la problemática para el caso argentino pueden verse en (Beccaria & Groisman, 2009; Dalle, 2007; Fachelli Oliva, 2009; Galassi, 2010; Jorrot, 2000; Sautu, 2011).

²⁰ Integrada por la AAM, el CEIM (Cámara de Empresas de Investigación Social y de Mercado) y SAIMO (Sociedad Argentina de Investigadores de Marketing y Opinión).

²¹ Además, el INDEC consideró en el CEN-01 que todas las ocupaciones por cuenta propia son calificadas, decisión que podría estar influyendo a los TMARG a bajar su peso, ya que los valores de los cuenta propia fueron asimilados a la categoría TEA.

²² Obviamente lo descripto hasta aquí es solo una aproximación a la evolución de los distintos estratos del CSO, haciendo caso omiso de la distinta naturaleza de la fuente y de la población a la que refieren.

²³ Antes de pasar al análisis una aclaración previa es necesaria: los datos procesados son una elaboración propia en base a los microdatos de la EPH y su metodología está basada en los documentos de CEI publicados. Presentan diferencias de +-3 puntos en algunas categorías, contrastándolo con lo publicado (CEI, 2006, 2010) que pueden ser asimilables a la falta de detalle sobre puntos de aplicación específicos de este sistema clasificatorio. Al ser baja la diferencia y la tendencia observable en todas las variables intervinientes igual, se considera válida esta réplica y sobre ella se trabaja ya que permite procesar los datos elaborados y no simplemente remitirse a lo publicado. Los comentarios de Oscar Muraro al respecto fueron muy valiosos para pulir la mayor cantidad de detalles.

²⁴ Este indicador está confeccionado para hogares, por lo que aquí se hará referencia al NSE de los hogares.

Bibliografía

AAM, & CCMA. (2002). Índice de Nivel Socio Económico 2002.

Adamovsky, E. (2009). *Historia de la clase media argentina : apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003* (1a ed.). Buenos Aires: Planeta.

Ariño, M., & Toutoundjian, B. (1988). *Nomenclador de Condición Socio-Ocupacional. Una propuesta de construcción a partir de la Encuesta Permanente de Hogares*. Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones.

Beccaria, L. (2007). Pobreza. In EDHASA (Ed.), *Población y Bienestar en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*. Buenos Aires: EDHASA.

Beccaria, L., & Groisman, F. (2009). *Argentina desigual*: Editorial Prometeo-UNGS.

Blois, J. P. (2009). La sociología en Argentina desde la vuelta a la democracia. Vocación crítica y nuevas inserciones laborales. *Nómaditas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 23, 18. Retrieved from

Castellani, A. (2009). *Estado, empresas y empresarios : la construcción de ámbitos privilegiados de acumulación entre 1966 y 1989*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

(Comisión de Enlace Institucional) CEI. (2006). NSE 2006. In AAM, SAIMO & CEIM (Eds.).

-
- (Consejo Federal de Inversiones) CFI. (1988). *Estructura social de la Argentina : indicadores de la estratificación social y de las condiciones de vida de la población en base al Censo de población y vivienda de 1980*. Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones (CFI) : Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas.
- Crenzel, E., Esses, M., Hoexter, P., La Rocca, C., Morales, N., Urso, M., & Elizalde, M. L. c. (2001). *Clasificador nacional de ocupaciones 2001*. Paper presented at the 5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires.
- Crompton, R. (2008). *Class and stratification* (3rd ed.). Cambridge: Polity.
- Dalle, P. (2007). Herencia y movilidad ocupacional (de clase), intergeneracional de personas de origen de clase trabajadora del AMBA (2004). *Revista Laboratorio, Facultad de Ciencias Sociales-UBA*, 21.
- Dalle, P. (2010). Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes. *Revista de Trabajo*, 8(Enero / Julio 2010).
- de Ipola, E., & Torrado, S. (1976). *Teoría y método para el estudio de la estructura de clases en Chile*. Santiago: Flacso-Proelce.
- DGEyEL. (2010). *Informe de coyuntura 2009*. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Elizalde, M. L. (1993). La información estadística de ocupaciones: Una línea de investigación en la construcción de datos primarios. *Estudios del Trabajo*, 5.
- Elizalde, M. L., dir., Alazraqui, J., & Crenzel, E. (1994). *Clasificador nacional de ocupaciones : antecedentes, características y perspectivas*. Buenos Aires: República Argentina, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, Secretaría de Programación Económica, Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Fachelli Oliva, S. (2009). *Nuevo modelo de estratificación social y nuevo instrumento para su medición. El caso argentino*. Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- Galassi, G. L. (2010). *Clase media y nuevos pobres en Argentina con la crisis de 2001: Estudio exploratorio a para de Censos de Población y Encuestas de Hogares*. Maestría Tesis para aspirar al grado de Magíster en Demografía, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Germani, G. (1987). *Estructura social de la Argentina; análisis estadístico*: Ediciones Solar.
- Goldthorpe, J. H., Llewellyn, C., & Payne, C. (1980). *Social mobility and class structure in modern Britain*. Oxford, New York: Clarendon Press; Oxford University Press.
- INDEC. (1999). *Marco de muestreo nacional urbano para encuestas a hogares*. Buenos Aires: República Argentina, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, Secretaría de Programación Económica y Regional, Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- INDEC. (2009a). *Bases de Microdatos - Novedades Metodológicas*. Buenos Aires: República Argentina. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. INDEC Retrieved from www.indec.mecon.gov.ar.
- INDEC. (2009b). *Diseño de registro y Estructura para las bases de microdatos. Individual y Hogar*. INDEC.

-
- Iñigo Carrera, N., Podestá, J., & Cotarelo, M. C. (1999). Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina. *Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA), Documento de Trabajo N° 18*.
- Jorrat, J. R. (2000). *Estratificación Social y Movilidad. Un estudio sobre el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: Editorial Universidad Nacional de Tucumán.
- Kerbo, H. R. (2003). *Social stratification and inequality : class conflict in historical, comparative, and global perspective* (5th ed.). Boston, MA: McGraw-Hill.
- Kessler, G., Svampa, M., & González Bombal, I. (2010). *Reconfiguraciones del mundo popular : el conurbano bonaerense en la postconvertibilidad*. Buenos Aires, Los Polvorines, Argentina: Prometeo Libros; Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Lindenboim, J. (2011). Las estadísticas oficiales en Argentina ¿Herramientas u obstáculos para las ciencias sociales? *Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo – Estudios culturales – Narrativas sociológicas y literarias. Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET, N° 16, XV*.
- López, A., & Romeo, M. (2005). *La declinación de la clase media argentina : transformaciones en la estructura social, 1974-2004* (1. ed.). Buenos Aires: Aurelia Rivera.
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos : las clases populares en la era democrática, Argentina, 1983-2003*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Gorla.
- Messere, M. R. d., & Hoszowski, A. E. (s/d). *Encuesta Permanente de Hogares. Actualización del diseño de sus muestras. 1974-2003*. INDEC.
- Minujin Z, A., & Anguita, E. (2004). *La clase media : seducida y abandonada* (1. ed.). Buenos Aires: Edhasa.
- Monza, A. (1986). *El terciario argentino y el ajuste del mercado de trabajo urbano (1947-1980)*. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, , Proyecto ARG/84/029, Gobierno Argentino, PNUD, OIT.
- Mora y Araujo, M. (2002). La estructura social de la Argentina: Evidencias y conjeturas acerca de la estratificación actual. *CEPAL. Serie políticas sociales*, 59, 47.
- Noriega, G. (2010). *INDEC : historia íntima de una estafa* (2. ed.). Buenos Aires: Sudamericana.
- Orsatti, Á. (1985). El empleo precario en Buenos Aires, 1974-1983. In C.-M. d. T. y. S. Social (Ed.), *El empleo precario en Argentina*. Buenos Aires: CIAT-Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Portantiero, J. C., & Murmis, M. (1971). *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Argentina Editores.
- Sacco, N. (2011). *Observaciones de la estructura social y regional en la Argentina a partir de los censos nacionales de población de 1991 y 2001*. Paper presentado en las X Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, San Salvador de Jujuy, Jujuy.
- Salvia, A., Donza, E., & Phillip, E. (1997). Cambio estructural y distribución del Ingreso 1980-1996. Un análisis de la evolución social en el Gran Buenos Aires. *Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias*

DIAGRAMA 1

SISTEMAS CLASIFICATORIOS DE LA CLASES SOCIALES Y LA CONDICIÓN SOCIO-OCUPACIONAL (CSO)

1. Clase “Alta”
 - 1.1. Directores de Empresas (DIREC)
2. Clase Media
 - 2.1. Estrato Autónomo
 - 2.1.1. Propietarios de Pequeñas Empresas (PPE)
 - 2.1.2. Pequeños Productores Autónomos (PPA)
 - 2.2. Estrato Asalariado
 - 2.2.1. Profesionales en Función Específica (PROF)
 - 2.2.2. Cuadros técnicos y asimilados (TECN)
 - 2.2.3. Empleados Administrativos y Vendedores (EAV)
3. Clase obrera
 - 3.1. Estrato Autónomo
 - 3.1.1. Trabajadores Especializados Autónomos (TEA)
 - 3.2. Estrato Asalariado
 - 3.2.1. Obreros Calificados (OCAL)
 - 3.2.2. Obreros No Calificados (ONCAL)
4. Trabajadores Marginales (TMARG)
5. SIN ESPECIFICAR
 - 5.1. Sin especificar la CSO (SESP)

Fuente: (Torrado, 1998b, p. 214)

CUADRO 1 TOTAL PAÍS SEGÚN PROVINCIA. POBLACIÓN CENSADA Y PEA EN 1991 Y 2001 Y VARIACIÓN INTERCENSAL ABSOLUTA RELATIVA

	Población		Var. rel. %	PEA ocupada		Var. rel. %
	1991	2001		1991	2001	
Total	32.615.528	36.260.130	11,2	12.368.328	10.913.187	-11,8

Fuente: elaboración propia en base a INDEC

C02

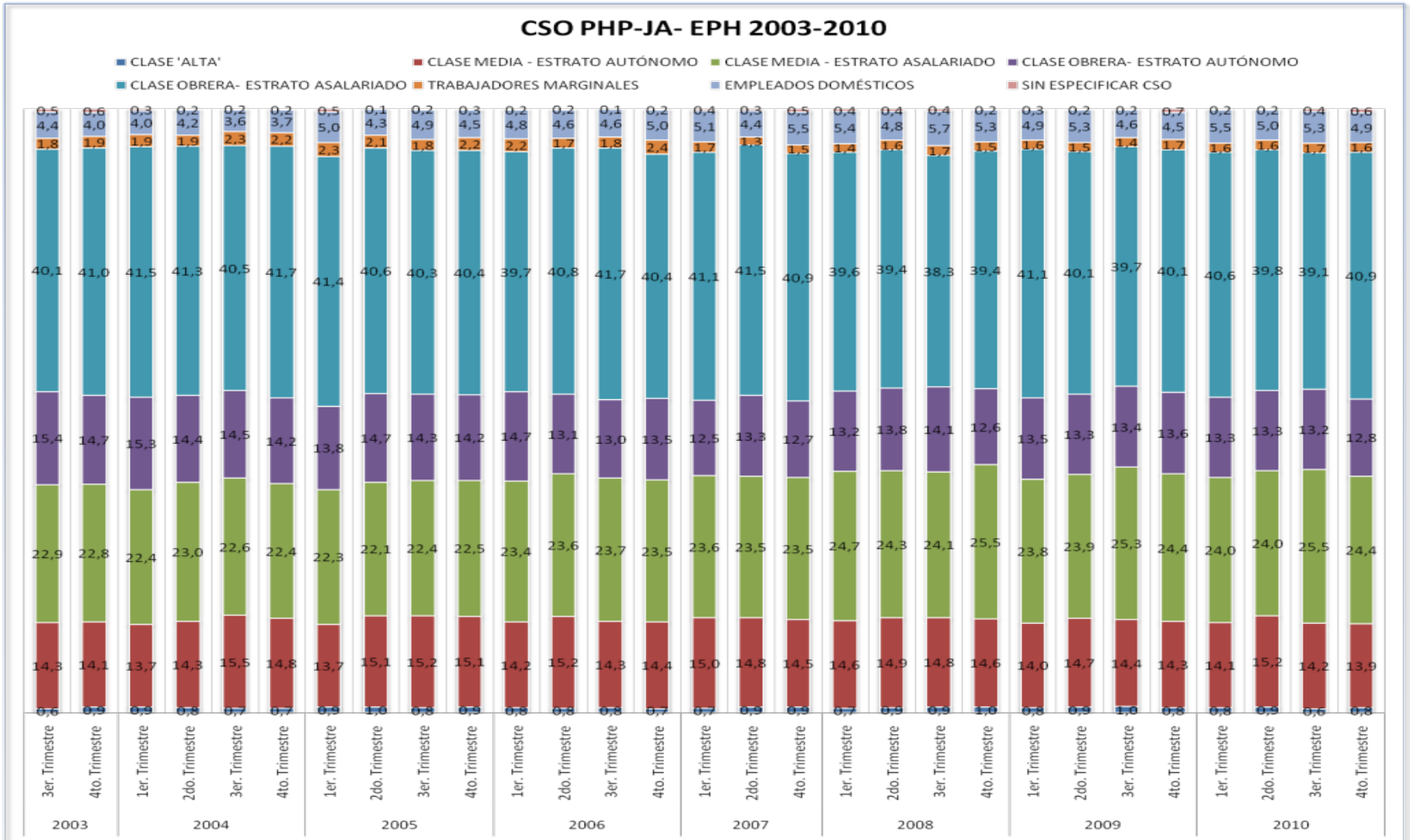
Segmento	Ocupación del PSH		
	Calificación	Descripción	Educación PSH
AB	Profesional	- Socio/dueño de empresas medianas o grandes - Directivos de grande empresas - Rentista	- Universitaria completa - Postgrado
C1	Profesional	- Directivos de pymes - Directivos de 2ª línea de gran empresa - Socio/dueño de empresas pequeñas - Profesionales independientes con ocupación plena - Profesional dependiente - Rentista	- Universitaria completa - Postgrado
C2	Técnico profesional	- Profesional dependiente - Profesionales independientes sin ocupación plena - Jefes en empresas medianas y grandes - Docente universitario ocupado pleno	- Universitaria incompleta - Terciaria completa
C3	Técnico	- Empleado - Jefes de empresas chicas y medianas - Cuentapropista ocupado pleno - Docente primario/secundario ocupado pleno - Jubilados/pensionados con educación terciaria completa	- Secundaria completa - Terciaria incompleta - Universitaria incompleta
		Empleado	Secundaria

Cuadro 3. Población Económicamente Activa Ocupada según Condición Socio-Ocupacional. Total del país, 1991-2001 según censos y PEA total EPH 3° trimestre 2003 y 2010. Totales, en valores absolutos, porcentajes, variaciones relativas

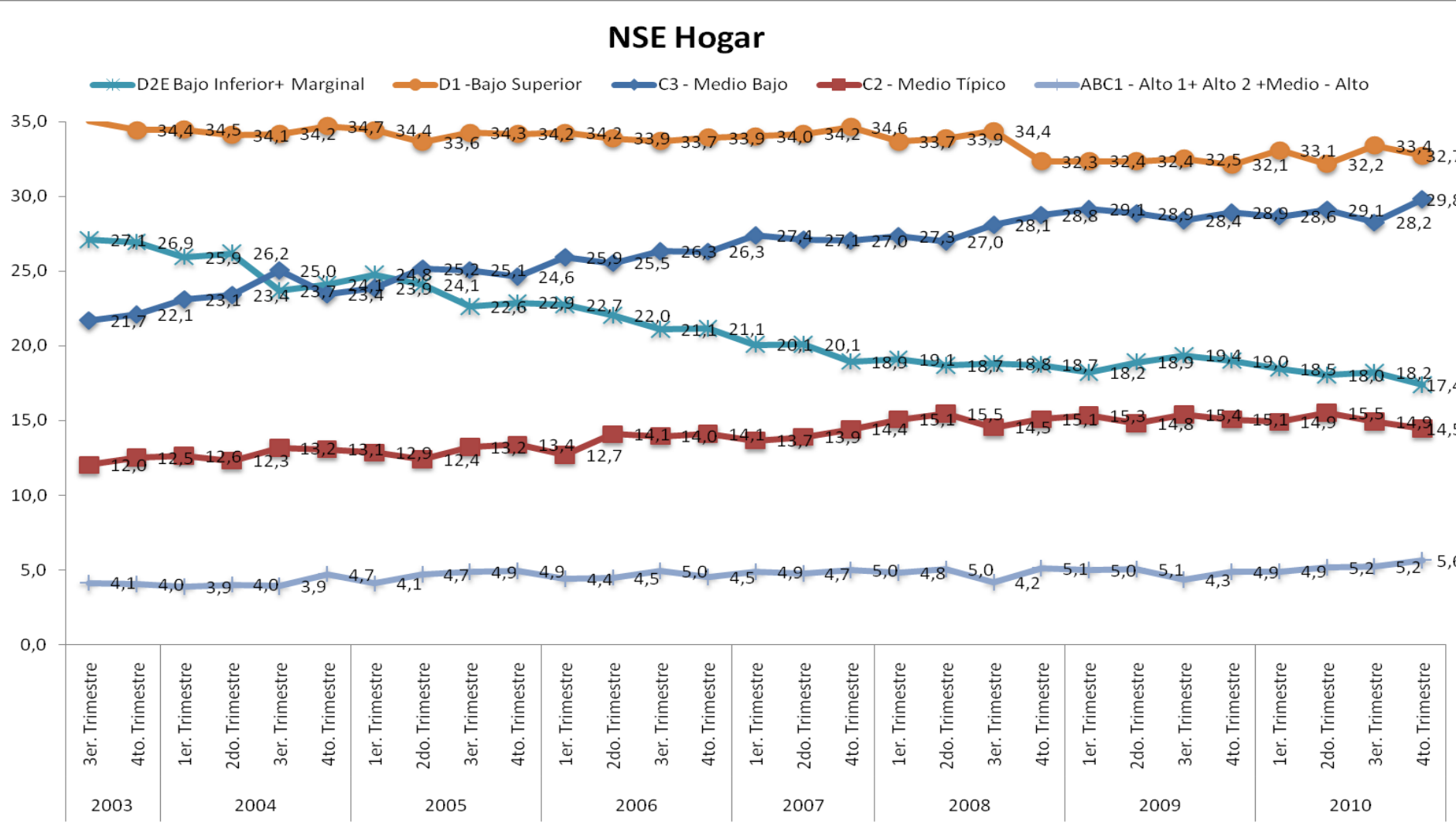
C03

CSO	Total CEN-1991	Total CEN-2001		3° Trimestre 2003 (EPH)	3° Trimestre 2010 (EPH)	Variación relativa (%)
	PEA ocupada	PEA ocupada		PEA total	PEA total	
Total	12.344.641	10.913.187		10.150.494	11.264.774	
DIREC	130.958	145.281	10,9	92.584	122.402	32,2
%	1,06	1,33		0,91	1,09	
PROF	364.837	580.002	59	614.843	762.444	24
%	2,96	5,31		6,06	6,77	
PPE	126.714	157.189	24,1	134.365	191.432	42

Fuente: elaboración propia en base a EPH.



Fuente: elaboración propia en base a EPH.



	CSO	NES
FORTALEZAS	Comparabilidad Sólidos fundamentos teóricos Validado y probado en diversas oportunidades y estudios Permite su aplicación con distintos marcos teóricos en su máximo nivel de apertura Posible de aplicar a diversos universos de análisis (PEA –PHP JA) Posibilita analizar la estructura interna de cada clase	Aplicado en infinidad de estudios sociales y comerciales Posibilidad de aplicarse en campo con relativa facilidad
OPORTUNIDADES	Posibilita la comparabilidad a lo largo del tiempo y entre fuentes diversas Permite estudios permanentes de estructura social a pesar del cambio de definiciones conceptuales de la fuente Permite aplicarse para estudios de movilidad	Índice de “sentido común” para la población en general
DEBILIDADES	La fuente requiere que se releven todas las variables implicadas en su definición A mayor nivel de apertura, mayor margen de error y menor aplicabilidad	Sólo aplicable para la EPH y dependiente de las variables que utiliza y su definición No posee una definición teórica explícita La aplicación rigurosa de la metodología sólo es posible en relevamiento ad-hoc Aplicable en rigor sólo al hogar No comparable en el tiempo No posibilita el análisis de la estructura interna de cada estrato, solo el volumen y las variables intervinientes Toma el ingreso para su definición al mismo tiempo que lo estima (cantidad de aportantes) El problemática la definición de PSH (por ej. puede ser un miembro que este fuera

TABLA 1 CANTIDAD DE MIEMBROS DEL HOGAR

		Clases sociales - PEA-JA								
		Total	ALTA	MEDIA - AUTÓNOMA	MEDIA ASALARIADO	OBRERO A- AUTÓNOMO	OBRERO A- ASALARIADO	TMARG	EDOM	SESP
Cantidad	Media	3,56	3,55	3,33	3,12	3,92	3,90	4,16	2,96	3,34
d de miembros del Hogar	Ponderados	4.972.464	40.895	753.286	1.325.951	665.465	1.800.664	92.018	281.760	12.425
	n	9.029	57	1.331	2.457	1.193	3.305	166	499	21

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

TABLA 2 CANTIDAD DE MIEMBROS DE AMBIENTES

		Clases sociales - PEA-JA								
		Total	ALTA	MEDIA - AUTÓN OMA	MEDIA ASALA RIADO	OBRER A- AUTÓN OMO	OBRER A- ASALA RIADO	TMARG	EDOM	SESP
Cantida	Media	2,97	4,21	3,53	3,26	2,84	2,68	2,57	2,24	2,85
d de	Ponder	4.978.2								
ambient	ados	66	40.895	753.675	1.327.371	665.465	1.802.761	92.018	283.656	12.425
es	n	9.041	57	1.333	2.460	1.193	3.309	166	502	21

TABLA 3 INGRESO TOTAL FAMILIAR

		Clases sociales - PEA-JA								
		Total	Total	ALTA	MEDIA - AUTÓN OMA	MEDIA ASALA RIADO	OBRER A- AUTÓN OMO	OBRER A- ASALA RIADO	TMARG	EDOM
Monto	Media	1.842,4	4.579,0	2.548,4	2.575,4	1.195,9	1.408,3	765,85	775,97	1.635,6
total de		6	5	1	8	1	7			0
ingreso	Ponder	4.978.2	40.895	753.675	1.327.3	665.465	1.802.7	92.018	283.656	12.425
familiar	ados	66			71		61			
percibid n										
o en		9.041	57	1.333	2.460	1.193	3.309	166	502	21
ese										
mes										

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

TABLA 4 NIVEL EDUCATIVO

		Nivel educativo				
		Total	Sin estudios / Primaria incompleta	Primaria completa / Secundaria incompleta	Secundaria completa / Terciaria o Univ. incompleta	Terciaria o Univ. completa
Base	Ponderados	10.091.111	696.510	4.061.329	3.532.831	1.800.441
	N	18.620	1.324	7.382	6.759	3.155
ALTA	% Col.	0,6		0,1	0,6	1,9
MEDIA AUTÓNOMO	% Col.	12,7	8,6	8,9	13,5	21,2
MEDIA ASALARIADO	% Col.	28,9	3,3	7,9	38,7	66,6
OBRERA AUTÓNOMA	% Col.	10,4	17,3	15,3	7,6	2,1
OBRERA ASALARIADO	% Col.	37,2	47,3	52,5	32,9	7,1
TMARG	% Col.	2,1	6,3	2,8	1,6	0,2
EDOM	% Col.	7,9	16,8	12,2	4,7	0,7
SESP	% Col.	0,3	0,4	0,2	0,4	0,2

Fuente: Elaboración propia en base a EPH

-
- Sociales, Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Universidad de Buenos Aires, Documento de Trabajo N°6.*
- Sautu, R. (2011). *El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías*. Buenos Aires: Luxemburg.
- Sémblér R., C. (2006). Estratificación sociales y clases sociales. Una revisión analítica de los sectores medios. *CEPAL. Serie políticas sociales*, 125, 76.
- Torrado, S. (1993a). El 'Clasificador Nacional de Ocupaciones' (CNO-91). Crítica de la razón autoritaria. *Estudios del Trabajo*, 6.
- Torrado, S. (1993b). El nuevo 'Clasificador Nacional de Ocupaciones del INDEC: una fractura irreparable en el sistema estadístico nacional. *Estudios del Trabajo*, 5.
- Torrado, S. (1994). *Estructura social de la Argentina, 1945-1983* (2a ed.). Buenos Aires, República Argentina: Ediciones de la Flor.
- Torrado, S. (1998). *Familia y diferenciación social : cuestiones de método* (1a. ed.). Buenos Aires: EUDEBA.
- Torrado, S. (2007). *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario : una historia social del siglo XX* (1. ed.). Buenos Aires: Secretaría de Cultura Edhasa.
- Torrado, S. (2010). *El costo social del ajuste (Argentina 1976,2002)*. Buenos Aires: Edhasa.
- Torrado, S., Ariño, M., & Sacco, N. (2008). Los clasificadores de la variable 'ocupación' en los censos de población de la Argentina de 1980, 1991 y 2001. *Serie Informes de Investigación, Documento N°16*. Obtenido de <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/> website.
- UBA-CAES (Consejo Académico de Evaluación y Seguimiento). (2010). Informe técnico de la Universidad de Buenos Aires (UBA) con relación a la situación del INDEC: Consejo Académico de Evaluación y Seguimiento.
- Wright, E. O. (1989). *The Debate on Classes*. London ; New York: Verso.